Adventistas del séptimo día - CREENCIAS FUNDA-MENTALES 7

La naturaleza humana

NO SOMOS MONSTRUOS

¿Qué tipo de animal eres? Soy un ser humano, y tú probablemente también lo eres.

Los seres humanos son:

- similares a Dios (hechos a su imagen)
- una persona completa (cuerpo, mente y espíritu)
- un ser con una mente inteligente y consciente
- dependemos de Dios para la vida y el aliento.
- más pequeños que los gorilas

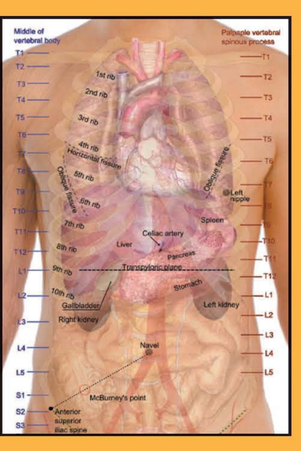
TODOS SOMOS PRIMOS

Todo ser humano está relacionado con todos los demás. La raza humana comenzó con Adán y Eva y ha continuado desde ellos. Génesis 5 enumera un grupo de padres e hijos que van desde Adán hasta Noé. Y Lucas 3: 23–38 enumera todas las generaciones desde Adán hasta Jesús.
Entonces Adán es nuestro tatara tatara tatara... abuelo.

NOSOTROS EMPEZAMOS OK

Dios hizo al primer ser humano con materiales ("polvo de la tierra"), en lugar de simplemente decir: "Que sea. . . el hombre."
¡Hizo que cada persona fuera un individuo, un ser único, único en su clase! E hizo una versión masculina y femenina del ser humano.
Cómo ¿son exactamente ambos "a la imagen" de Dios?
Aún no lo sabemos.

INCREÍBLE INVENCIÓN



El ser humano es la creación más impresionante de Dios en la tierra. No solo nos hizo con cuerpos flexibles encerrados en la piel, llenos de órganos precisos y sistemas complicados que se ajustan a los cambios, sino que también nos dio un cerebro, el ordenador más sofisticado del mundo. ¡Todo ser humano viene con uno!

Dios nos dio una cara para dar un sentido de identidad, y ojos que no solo ven sino que también muestran emociones.

Nos hizo conscientes de nosotros mismos y de nuestro entorno. Podemos hacer observaciones y juicios. Nos reímos, lloramos y escribimos poemas y música. Plantamos jardines y resolvemos problemas matemáticos; al menos, algunos de nosotros lo hacemos.

Sabes que los hombres y las mujeres son diferentes. Dios los creó de esa manera a propósito. se necesitaran mutuamente. Dios creó a los seres humanos para que tengan sus propios hijos.
"Sé fructífero y multiplícate", dijo. ¡Ten muchos hijos!

ESPÍRITU Y ESPÍRITUS

Algunas personas piensan que cuando la vida de una persona sale, el "espíritu" deja a la persona y vuelve a Dios. Después de todo, ¿no habla la Biblia sobre cuerpo, alma y espíritu?

Sí. Cuando el apóstol Pablo habla de cuerpo, alma y espíritu (1 Tesalonicenses 5:23), quiere decir que el ALMA es el instinto y las emociones integradas en las personas, el ESPÍRITU es la inteligencia y conciencia que le permite a Dios comunicarse con ellos, y el CUERPO es el contenedor físico que lo mantiene todo unido.

Cuando una persona muere, la chispa de vida que Dios puso en ella se apaga (ver Lucas 23:46). Está muerta. Eso es todo. Sin espíritu flotante, no es un fantasma; la persona muerta está "fuera de servicio" hasta que Jesús regrese al planeta Tierra.

Y UN TRABAJO A JUEGO

Dios creó el hogar perfecto para su nuevo invento, el hombre y la mujer. "El Señor Dios plantó un jardín en el Edén" (Génesis 2: 8).

Les dio un trabajo que hacer: "[Él] tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén para trabajarlo y velar por él" (versículo 15). Adán y Eva no eran meros trabajadores. Eran los gerentes del lugar, ¡los pusieron a cargo de todo!

Estas son las órdenes de trabajo de Dios: "Has hecho que [las personas] tengan dominio sobre [estar a cargo de] las obras de Tus manos; Has puesto todas las cosas debajo de [sus] pies "(Salmo 8: 5). Eso no significa que pisoteemos todo y contaminemos la tierra. Somos cuidadosos con los recursos de Dios. ¿Recuerdas la parábola de los talentos (Mateo 25: 14–29)? En la Segunda Venida, Jesús nos pedirá que expliquemos cómo cuidamos Su mundo.

Estas son nuestras horas de trabajo: "Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo" (Éxodo 20: 9).

HECHOS EL UNO PARA EL OTRO

Justo después de que Adán cobró vida, Dios dijo: "No es bueno que el hombre esté solo "(Génesis 2:18). Él hizo a Eva como la pareja y compañera de Adán.
Los hizo ser padres y abuelos.
Las personas fueron diseñadas para disfrutar el uno del otro y no estar solo.

EL ERROR MÁS GRANDE DE TODOS

Los seres humanos fueron creados para vivir para siempre: fueron diseñados para ser inmortales.
Y las personas no son robots..Pueden elegir vivir para siempre o desobedecer a Dios y morir.
Adán y Eva morirían por una sola razón: si comían el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Satanás, el primer ser que se rebeló contra Dios, llevó el pecado a la raza humana engañando a Adán y Eva para que desconfiaran de Dios. Comieron del fruto y se volvieron mortales, murieron.
Cada niño que tuviesen sería mortal (moriría), porque cada niño pecaría como lo hicieron Adán y Eva. Eso continúa hasta el día de hoy. Todo ser humano necesita ser rescatado del pecado y de la muerte.

CÓMO HIZO DIOS A LAS PERSONAS

Dios creó al primer hombre con el "polvo de la tierra" y luego "sopló en su nariz el aliento de vida", que produjo "un ser vivo" (Génesis 2: 7).
Una persona se convierte en una persona solo cuando Dios junta cuerpo y vida. ¡No colocó un "espíritu" vivo previamente en el cuerpo!

La palabra del Antiguo Testamento para "ser vivo" es *nephesh* (¡guau!). Esta palabra hebrea se refiere a seres vivos de todo tipo, incluidos peces, insectos, reptiles, mamíferos y pájaros. Dios los hizo seres vivos al darles vida.

La palabra del Nuevo Testamento para un ser vivo es *psuche*. Al igual que *nephesh*, esta palabra griega puede significar un ser humano o cualquier otra criatura viviente.
Algunas veces la Biblia usa estas palabras para la persona completa (un hombre o una mujer) y algunas veces para parte de una persona (emociones, apetitos, el corazón, etc.). No significa que una persona sea dos piezas separadas (un cuerpo y un espíritu) puestas juntas.

REGRESO AL FUTURO

Jesús se convirtió en un ser humano y murió sin pecar. Eso resolvió el problema de nuestra mortalidad, por lo que podemos volver a ser inmortales.
¿Cuándo nos convertimos en inmortales? "Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados imperecederos, y seremos transformados" en la segunda venida de Jesús a la tierra (1 Cor. 15:54).
En ese solo momento, los seres humanos que acepten la sangre de Jesús para quitarse los pecados se volverán como Adán y Eva antes de pecar. "Bienaventurados los que lavan sus túnicas, para que tengan derecho al árbol de la vida y puedan entrar a la ciudad por las puertas" (Apo.22:14).
Después de eso, la gente será inmortal.
La muerte nunca volverá a suceder.
Vivirán siempre con Dios en su hermosa ciudad en perfecta felicidad.

Text: Tim Lale, **Design:** Wendy Hunt, **Illustrations:** Randy Fishell Copyright © 2013 by NAD Children's Ministries
Photos from Wikimedia Commons: funeral home, Terry Robinson, CC-SA 2.0; red-headed child, Steven Keys, CC-SA-2.0,
www.keysphotography.com: trumpet. PJ. CC-BY-SA-3.0CC-BY-SA-3.0
Traducido por Sergio y Eunice